

HARAQUIRI DE PETROLEO Y COLUMNA VERTEBRAL PROLETARIA

2020-03-10

MARKEL SAMANIEGO

Este sábado, día 14, se celebra el aniversario de la muerte en 1883 de Karl Marx, militante comunista y gran teórico de la crisis. Al mismo tiempo que escribo este artículo, el coronavirus, que azota a gran parte del mundo, se refleja en la economía china y en todo el mercado mundial como un punzón que comienza a penetrar en un continente de hielo que empezó a derretirse hace ya más de una década. Parece que la paralización de parte del tejido productivo chino supondrá la ausencia de demanda de parte del petróleo mundial por parte del gigante que el año pasado incentivo en un 75% su demanda¹, y ello se verá reflejado en todo el mercado. La oferta rebasa la demanda en este caso y los precios habrán de tender a bajar.

Sin embargo, **la crisis en la industria petrolera**, que muchos habrán de calificar como crisis de sobreproducción (sobre-extracción en este caso particular) y sobre-oferta de "oro negro" y en su envés como crisis de sub-consumo, no expresa más allá de la dinámica de auto-destrucción de la forma de organización social burguesa. La falta de demanda para consumo productivo del petróleo como fundamento material de gran parte de las ramas industriales de producción capitalista como: industria de transporte terrestre (gasolinas y naftas, gasóleo, etc.), transporte aéreo (keroseno), transporte marítimo (fuelóleo), industrias de la tinta y productos de limpieza (éter de petróleo), producción de plástico y uso doméstico (gas butano y propano), producción de asfalto, industria petroquímica (para la producción de materia prima derivada del petróleo que servirá para: industria textil, industria farmacéutica, agricultura, etc.)... y el decrecimiento del consumo de masas (para su reproducción como capital variable), disminuirá su precio. ¿Qué es lo que pasa?

La producción de petróleo tiende a bajar desde, por lo menos, 2006 según la Agencia Internacional de Energía. Esto quiere decir que el "crecimiento" de la producción de petróleo, en cuanto producción de valor, alcanzó su cumbre ese año, a lo que se le ha llamado "pico de petróleo" o "peak oil"². De este modo, **la producción toca fondo no tanto por la existencia de un límite físico de los yacimientos (que también se está dando por el agotamiento progresivo de esta energía fósil), sino sobre-todo porque las tecnologías productivas no facilitan un producto que resulte rentable con su realización**³. A saber, que la producción extractiva de petróleo, llegado un momento, se estanca y no puede generar más valor del que contiene. Y a la insuficiencia de cuantía de valor como para relanzar la acumulación, desplome de la ganancia. Esto lo explican de un modo muy ilustrativo científicos del CSIC como Antonio Turiel⁴, poniendo en evidencia que **la ley tendencial decreciente de la tasa de ganancia y la ley del valor que está a su base, se imponen de manera férrea en la realidad contemporánea**. Los científicos lo llaman "límite del crecimiento", advirtiendo que la *energía (social)* que se invierte en la producción no renta

[1] Sandri, P. (06/03/2020) La demanda de petróleo registra la mayor caída trimestral de la historia por el coronavirus. La Vanguardia. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/economia/20200306/473981031898/petroleo-demanda-caida-coronavirus-datos-impacto-economia.html>

[2] Pascual, A. (10/12/2018) "Nos estafan con el diésel: la excusa es que contamina, pero en realidad se acaba". El Confidencial. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/economia/2018-12-10/pico-del-petroleo-antonio-turiel-diesel-contaminacion_1694062/

[3] Ibíd.

[4] VesperaDeNada (07/02/2014) Antonio Turiel y Margarita Mediavilla: Los límites del crecimiento (Para todos la 2, TVE). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=LJeGpVTykPw>

KOIUNTURA POLITIKOA

invertirla para obtener una energía cuantitativamente (socialmente) más pequeña. Aquí, bajo la terminología neo-maltusiana del Club de Roma que se utiliza, puede entre-verse un límite de la acumulación capitalista.

Igualmente, a la tendencia decreciente de producción de petróleo intentan contrarrestar nuevas técnicas extractivas y homólogas mercancías (fracking, energías eléctricas, energía hidráulica, diésel...) que tratan de hacerse un hueco pero que parece ser no superan la potencia productiva del modo de extracción clásica, bien sea esto por cuestiones técnicas, pero sobre todo por la naturaleza cualitativa fácilmente extraíble del petróleo crudo: *auténtico haraquiri al modelo burgués*.

Por lo tanto, más que una contracción de la demanda, lo que existe es una incapacidad de mantener el ritmo y la rentabilidad productiva que exige la acumulación. Esto se expresa negativamente en una diversidad de industrias y mercados, lo que toma forma de disminución de la demanda y a la que se añaden fenómenos como el coronavirus que agravan dicha tendencia. Es la crisis de la producción que se expresa en el mercado.

Parece que Marx, como dijo Nouriel Roubini en 2008, una vez más tiene razón.

En consecuencia, considero legítimo y factible interpretar que la agravación de la crisis del capital como crisis de distintas facetas (económica, ecológica, demográfica, humanitaria, bélica, existencial, política...) pueda generar un proceso de alza de lucha de clases durante los próximos años.

Venimos experimentando desde el pasado 2019 grandes movilizaciones y luchas de claro contenido económico⁵. En Sudán por la triplicación del precio del pan, en Líbano por la subida de impuestos del tabaco, llamadas por WhatsApp y combustible, en Irán por el aumento del precio de la gasolina y aumento del desempleo de jóvenes, en Ecuador por la supresión de ayudas para la gasolina, en Chile, Venezuela, Puerto Rico, Francia, Colombia, Iraq, Haití, Bolivia, Argelia, Egipto, India...

Es previsible que a corto-medio plazo las condiciones de vida del proletariado internacional pierdan calidad gradualmente y que aumente la miseria de nuestra clase social. A esto no escaparán (eso espero) las grandes empresas vascas situadas en China (pero sobretodo como agentes económicos en el mercado internacional) que también sentirán el impacto de la recesión. **Elo habría de tender a expresarse, como un efecto de dominó, en la clase trabajadora vasca, aristocracia obrera inclusive. Ya veremos hasta qué punto lo hace.** Justamente se trata de intentar concentrar los máximos elementos analíticos posibles en nuestras manos para prever los acontecimientos en la medida de nuestras posibilidades. Es fundamental para toda la militancia política, en este sentido, instruirnos en:

- El **estudio sistemático de *El Capital*** como radiografía de la dinámica esencial del poder burgués.
- **Formarnos en el método de análisis lógico** de los fenómenos sociales.
- **Situarnos lo más claramente posible en la división internacional del trabajo** para la producción de plusvalor y nuestra posición estructural en dicha cadena.

[5] Astarita, R. (14/12/2019) Ola de manifestaciones y levantamientos cada vez más globales. Recuperado de: <https://rolandoastarita.blog/2019/12/14/ola-de-manifestaciones-y-levantamientos-cada-vez-mas-globales/>

KOIUNTURA POLITIKOA

- Articular estadísticas y **producir criterios analíticos** para su adecuada interpretación.
- Desarrollar **tentáculos de información fiables** a cada vez mayor escala por encima de la estadística burguesa.

Al mismo tiempo, cabe señalar el abanico de posibilidades que se abre con la crisis en relación a la independencia de clase. Quiero subrayar **3 determinaciones de este principio político**, más allá de su veracidad en su experiencia política del proletariado:

- (1) La independencia política de la clase obrera tiene como presupuesto **el interés** (de vivir felizmente).
- (2) **La necesidad** material y espiritual que lo genera.
- (3) Y **el presupuesto social** (más allá de lo natural) que produce dicha necesidad: la explotación de clase.

La explotación social genera necesidades e intereses que constituyen el principio de la política para el proletariado: el interés de realizar las necesidades materiales (incapacidades de compra de vivienda, alimentos, luz, agua caliente, ropa...) e inmateriales (incapacidad para ocio social, ausencia de amistad y soledad generalizada, tristeza generalizada, crisis existencial...) superando la contradicción que las funda. Esta forma de hacer política, la del proletariado, es la revolución en proceso: la superación de la raíz (dominación económica) que genera la necesidad.

De este modo, la crisis agravará la explotación, las necesidades y el interés de clase, los cuales se encontrarán en un acantilado, puesto que su no satisfacción por parte del salario (que es justamente su causa) los abandonará a su merced. Por ende, cada paso que damos debe de responder en mayor o menor medida a esto. Cada paso ha de regirse por el principio político de independencia de clase, que es la columna vertebral de la política proletaria. Debe responder a nuestros intereses, saciar nuestras necesidades y apuntar a la abolición de la relación de capital que los posibilita.

Por eso, la aplicación de este criterio a la totalidad de la organización que acumulamos tiene un potencial increíble, que puede extenderse a medio plazo hasta la aristocracia obrera en descomposición; también puede suponer una propuesta más allá del salario y responder a sus necesidades de coyuntura. A saber, que la organización independiente puede dar respuesta a los intereses de clase de toda la clase obrera en contexto de crisis.

Viendo esto, hay que prepararse para lo que viene e intentar aportar en lo que se pueda.